

Estimados miembros del Comité Ejecutivo Nacional (CEN):

El pasado 22 de diciembre, a propuesta del Secretario General y con el visto bueno del Presidente, se procedió a instar mi expulsión de dicho órgano de acuerdo a un informe que se adjuntó en el grupo de WhatsApp del CEN, que contenía la copia de cinco correos enviados desde la oficina de Secretaría General a un correo que, sorprendentemente, no utilizo desde que me cesaron como Secretario General. Desde entonces, todas las comunicaciones provenientes del partido me llegan, o bien, a mi correo personal de Yahoo, al correo del Congreso, o al correo del Ayuntamiento. Por esta circunstancia, he tenido que dedicar tiempo hasta conseguir rehabilitar la citada cuenta y sus claves.

Es obvio que la mayoría de vosotros no dedicasteis tiempo ni siquiera a leer aquel informe, puesto que procedisteis a votar mi expulsión en tromba en menos de dos minutos.

Por ello, os escribo esta carta para poderme defender, ya que no puedo aceptar que se utilice contra mí la mentira, la manipulación, la tergiversación o las interpretaciones interesadas.

Lamentablemente no me ha sorprendido esa votación tan inmediata, porque hace ya mucho tiempo que el CEN dejó de ser un órgano de debate y reflexión, para ser un órgano meramente decorativo que simplemente ratifica las decisiones que otros han tomado previamente.

En el primero de los correos que se me envió, el 3 de abril de 2025, se me reprocha haber realizado una visita al Grupo Municipal de Torrelavega, en Cantabria, reconociendo que “seguí los cauces establecidos”. Lógicamente, no puedo entender que se me reproche viajar para apoyar a unos compañeros, como así me lo solicitaron, que están sufriendo, como en tantos otros municipios de España, la imposición de las Zonas de Bajas Emisiones que están causando un grave perjuicio a los españoles. Tristemente, este viaje, al igual que otros que he realizado últimamente, ha contado con un verdadero boicot por parte de Organización, sin ningún apoyo e incluso vetando a los medios y a nuestros equipos de comunicación provinciales.

No debería tener que recordaros que si este partido ha llegado donde ha llegado ha sido precisamente, porque algunos nos dedicamos a recorrer hasta el último rincón de

nuestra querida ESPAÑA apoyando a nuestros compañeros en el lugar en donde fuera necesario, por cualquiera de múltiples causas: la lucha contra el separatismo, la lucha contra el fanatismo climático o la lucha por el mundo rural abandonado; y nunca hasta ahora esto se había considerado un motivo de reproche y expulsión. Por todo lo expuesto, resulta evidente que mi presencia y visibilidad molestan por razones completamente ajenas al bien del partido y a la difusión de nuestro mensaje.

Segundo correo, enviado el 20 de mayo: se me reprocha haber hecho una convocatoria de medios (que hice de manera coordinada con nuestro grupo en la Asamblea de Madrid) en una manifestación celebrada en Colón. No puedo entender cuál es el reproche cuando soy el Portavoz del Grupo Municipal en la capital de España. A lo largo de estos últimos diez años, he acudido a manifestaciones y concentraciones en apoyo a Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, agricultores y ganaderos, funcionarios de prisiones, convocatorias de la sociedad civil contra el Gobierno, contra las ZBE, etc. Me remito a lo que he dicho antes: es evidente la voluntad de algunos de que yo desaparezca de la vida pública.

Tercer correo, del 7 de julio: se me reprocha haber denunciado públicamente un ejemplo flagrante de incoherencia, como es la implantación de una ZBE en Valladolid estando VOX en el Gobierno Municipal. Recordaréis todos que he sido el único que os manifesté y alerté, con poco éxito, de las incoherencias políticas que suponían tres asuntos fundamentales:

- La aprobación de las ZBE en municipios de España en los que gobernamos o necesitan nuestro apoyo para aprobarlas.
- La aprobación de las tasas de basuras sin impugnarlas y sin plantear alternativas.
- La incoherencia que supone que en presupuestos apoyados por VOX se favorezca la llegada de MENAS.

Denunciar estas incoherencias internamente en el CEN no solo no sirvió de nada, sino que me supuso recibir críticas muy duras por parte del Presidente, del Secretario General y de la Secretaria General Adjunta. Lo que no puede ser es que se pretenda que lo oculte públicamente cuando se nos cuestiona por ello. Con tristeza compruebo, una vez más, que cualquier opinión es severamente reprimida y castigada.

En el correo del 8 de septiembre, se me reprocha haber convocado un canutazo frente al centro de MENAS del distrito madrileño de Hortaleza. El reproche carece de sentido, pues represento a un Grupo Municipal y soy Portavoz del mismo en un asunto tan importante como la inseguridad que tiene una afectación directa en los barrios madrileños. Además, cuando somos conocedores de la comparecencia del Presidente del partido ese mismo día, modificamos la hora para hacer el canutazo después, avisando al CEP de Madrid. De hecho, es un tema tan importante para nosotros, que al día siguiente nuestro Grupo asistió nuevamente frente a dicho centro para apoyar a la portavoz de VOX en la Asamblea de Madrid. Una vez más, queda evidenciado que el único objetivo es silenciarme.

Y llegamos al último correo, enviado el 20 de noviembre. No puedo permitir el tono despectivo empleado ni las acusaciones vertidas en él. Se me reprocha haber concedido entrevistas a medios de comunicación como El Debate o la COPE, y haber dado mi opinión cuando se me ha preguntado sobre mi cese como Portavoz Adjunto del Grupo Parlamentario del Congreso, que consideré “injusto y equivocado”. Lo más delirante y surrealista de ese correo es la acusación de mi supuesta colaboración con el PP. Es de traca que me acusen de esto precisamente quienes han pertenecido con carné y cargo durante muchos años al Partido Popular. No sólo no es mi caso, pues nunca jamás he formado parte del mismo, sino que siempre se ha destacado mi firmeza a la hora de combatir todos los engaños y mentiras del Partido Popular. También ese correo pretende enfrentarme a personas que considero amigas y que, igualmente como fundadores, se dejaron su tiempo, su trabajo y su esfuerzo por hacer posible este proyecto. No caeré nunca en esa caza de brujas ni en persecuciones personales contra nadie. Es completamente inadmisibile que la difamación personal y la difamación en redes sociales se hayan convertido en el arma de ciertas personas del partido para destruir la reputación de aquellos que la Dirección considera incómodos.

En conclusión, lo que desde mi punto de vista se traduce en ese informe no es otra cosa que una estrategia decidida hace ya mucho tiempo, incluso por gente que no forma parte de la estructura del partido, que tiene como objetivo hacer desaparecer a todas aquellas personas que podamos tener alguna notoriedad pública, que reivindicamos los principios y valores fundacionales y cuestionamos las incoherencias actuales.

Como tantas veces ocurre en la vida, los que tienen miedo a la discrepancia o a que otros les puedan hacer sombra, a la larga, lamentablemente, terminan perjudicando el proyecto.

Sólo cuando se tienen convicciones profundas, cuando jamás se antepone el interés personal —especialmente económico— al interés general político que se defiende; cuando la honradez de pensamiento y de acción son los mejores escudos contra la mentira y la difamación, uno tiene la completa y absoluta seguridad de que está en lo cierto. Una gran mujer que se jugó la vida por sus ideas afirmó que cuando tienes que decidir entre lo correcto y lo fácil debes elegir siempre lo correcto, aunque ello suponga el camino más difícil.

Termino esta carta en respuesta legítima a una decisión que considero arbitraria, con mi mejor deseo de que los miembros del Comité Ejecutivo Nacional defiendan, con valentía y verdad, los principios por los que se fundó este partido, sin dejarse condicionar por los intereses personales de nadie ni mucho menos por aquellos que son ajenos al partido. Por mi parte, seguiré como afiliado, concejal Portavoz del Ayuntamiento de Madrid y diputado nacional, defendiendo a esa España silenciada por los partidos políticos que viven del sistema; y lo seguiré haciendo en la calle, en los medios, en los tribunales y en las instituciones, como siempre.

Un saludo,

A handwritten signature in dark ink, reading 'Javier Ortega Smith-Molina'. The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke extending to the right.

Javier Ortega Smith-Molina

Fundador, Afiliado, Diputado Nacional y Concejal Portavoz del Ayuntamiento de Madrid.